

María Auxiliadora visita nuestro Hogar!!

¡Qué bien nos sentimos cuando somos recibidos en una familia! Y qué felices dejamos a quienes sienten que los queremos y el recuerdo de nuestra visita les deja gratitud y cariño...

La imagen que llega a casa es signo de la presencia maternal de María, mamá de Jesús y de todos nosotros... Es ELLA la que llega con presencia maternal.

Ella Auxilia a nuestra familia, a cada uno, no dudemos en pedirle que se haga presente al lado nuestro, que se quede en casa y nos proteja como Mamá.



Oración para recibir a María:

Madre! Te recibimos con alegría, asegurándote que queremos ser personas comprometidas con los hermanos. Tú eres nuestra ayuda! Te pedimos que protejas ésta Familia. Quédate aquí entre nosotros, enséñanos a vivir en armonía, a comprendernos, a vivir de modo simple y a compartir con los demás, acompañando y escuchando, también compartiendo de lo que recibimos...

Acércanos a las Bienaventuranzas de Jesús, así vivimos según su voluntad.

María Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros! Amén

Oración de Despedida:

La imagen que compartió la vida con nosotros éstos días se va, pero Tú Madre te quedas aquí con nosotros.

Bendícenos y danos tu auxilio para acercarnos cada día más a tu Hijo, amarlo y escuchar sus Palabras. Bendice, protege, y acompaña a nuestros hijos cada vez que salen y mientras están afuera, también a los que trabajan o estudian. Quédate a su lado mientras buscan el sentido de sus Vidas, y oriéntanos siempre a buscar el camino del bien. María Auxiliadora, ruega por nosotros! Amén

BENDICIÓN DE MARÍA AUXILIADORA POR DON BOSCO

Nuestro auxilio es el nombre del Señor. Que hizo el cielo y la tierra.(rezar un Ave María)

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, Virgen gloriosa y bendita.

María Auxilio de los cristianos. Ruega por nosotros.

Señor, escucha nuestra oración Y llegue a ti nuestro clamor.

Oremos:Dios todopoderoso y eterno, que con la ayuda del Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de María, la Virgen Madre, para ser digna morada de tu Hijo; al recordarla con alegría, líbranos por su intercesión de los males presentes y de la muerte eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

La Bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Descienda sobre nosotros y permanezca para siempre. Amén.